

APORTACIONES CULTURALES, PATRIMONIALES Y ESTÉTICAS EN LAS MEMORIAS DE VIAJE: A PROPÓSITO DE UNA FORMACIÓN COMPETENCIAL.

Cultural, heritage and aesthetic perspectives in travel memories: contributions to competency-based education.

Esta investigación contó con la financiación del Programa Operativo Regional FSE de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (España). Programa de Formación de Personal Investigador (FPI).

Pedro V. Salido López.

Universidad de Castilla-La Mancha: Ciudad Real, Castilla La Mancha, España.

PedroVictorio.Salido@uclm.es

 <https://orcid.org/0000-0003-3447-5365>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10073761>

RESUMEN

Actualmente, existen testimonios de viajeros lanzados a la aventura de conocer mundo que se han convertido en un recurso para el conocimiento del patrimonio y la formación cultural. Desde una perspectiva cualitativa, se analizan los aportes de 38 memorias de viajeros en el marco de una educación patrimonial que, centrada en la comprensión y valoración de lo que nos ha sido legado, requiere de una aproximación a la realidad social y cultural en la que se inscribe la obra de arte. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto las ventajas e inconvenientes de una literatura que, entre otras funciones de naturaleza pedagógica, supone una nueva perspectiva de la formación competencial establecida por el Consejo Europeo. El trabajo concluye destacando la necesidad de otorgar a la educación patrimonial un enfoque interdisciplinar, en este caso apoyado en un recurso literario, para romper las barreras a las que tradicionalmente se ha visto sometido el estudio del patrimonio.

Palabras claves: Conciencia cultural; formación competencial; educación patrimonial; literatura de viajes.

ABSTRACT

Currently, there are testimonies from travellers who have embarked on journeys to explore the world. These have become a valuable resource for understanding heritage and cultural education. From a qualitative perspective, the contributions of 38 travel memoirs are analyzed within the context of heritage education. This approach, focused on comprehending and appreciating what has been passed down to us, requires an understanding of the social and cultural reality in which the work of art is embedded. The results obtained highlight the advantages and disadvantages of literature that, among its pedagogical functions, offers a new perspective on competency-based education as established by the European Council. The work concludes by emphasizing the need to provide heritage education with an interdisciplinary approach, in this case, supported by literary resources, to break down the traditional barriers that have constrained the study of heritage.

Keywords: Competency-based training; Cultural awareness; Heritage education; Travel literature.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento y la valoración del patrimonio cultural y artístico se han considerado de un tiempo a esta parte como un eslabón clave en los procesos de educación íntegra. Tanto es así que, para el caso de la educación europea, la *Recomendación del Consejo, de 22 de mayo de 2018, relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente* no se olvida de una formación en “conciencia y expresión culturales” (en adelante CCEC) que queda concretada en los siguientes términos:

La competencia en conciencia y expresión culturales implica comprender y respetar la forma en que las ideas y el significado se expresan de forma creativa y se comunican en las distintas culturas, así como a través de una serie de artes y otras manifestaciones culturales (CE, 2018: C 189/11).

Entre los conocimientos propios de esta formación competencial se alude a la necesidad de conocer la esencia de cada cultura desde un contexto local a uno internacional, así como a la importancia de comprender cómo las creaciones artísticas de distinta naturaleza pueden influir entre sí y en las ideas de las personas (CE, 2018). La CCEC, en el caso de la educación europea, surge como un nexo para la conexión entre la escuela y la sociedad del presente y del pasado. En este proceso, el patrimonio, la identidad y la construcción cultural compartida articulan una dimensión formativa que, junto a un importante componente de disfrute y de expresión mediante los lenguajes de las artes, da cuerpo a la competencia (Alsina y Giráldez, 2012; Castro y López, 2019; Cuenca, 2014; Salido-López, 2017). La formación cultural y artística, por tanto, supone ser capaces de aproximarse a las artes, entendidas en el sentido más amplio de la palabra, y al diálogo entre las artes de forma atenta, respetuosa, sensible, abierta y crítica, así como participar de procesos artísticos, culturales e interculturales (Alsina, 2009).

Ante esta realidad cambiante, se detecta cómo en los últimos años se ha propiciado un renacer en la educación que alude al conocimiento de los procesos creativos y a la visión patrimonial (Fontal, Marín y García, 2015; Huerta y Domínguez, 2020). La escasa presencia que tiene el patrimonio y su esencia cultural en los estudios superiores de Educación para el caso de España (Fontal-Merillas, 2016; Fontal, Ibáñez-Etxeberria, Martínez y Rivero, 2017) requiere de nuevas estrategias pedagógicas y didácticas que permitan poner en valor la función de las artes ante los retos formativos de la sociedad actual. Además, se hace necesario dar respuesta a la noción reduccionista del patrimonio que posee el estudiantado en aras de un mayor compromiso y responsabilidad con el legado cultural (Fontal, García-Ceballos y Aso, 2020). En este sentido, se detecta cómo la valoración del papel de las artes y su componente humanista en educación siempre se ha visto resentida por el importante sesgo disciplinar que ha marcado el estudio del patrimonio y su contexto social y cultural. Se hace necesario, pues, romper estas barreras impuestas a la pedagogía del arte en los entornos educativos y hacer de la educación patrimonial un espacio de conocimiento interdisciplinar en el que, evidentemente, se debe incluir la literatura. De esta manera, el diálogo entre las artes dará respuesta a la necesidad de conocer, sensibilizarse e identificarse con el patrimonio, ya sea material o inmaterial, para valorar, conservar y, posteriormente, transmitir lo que nos ha sido legado (Castro y López, 2019).

Conscientes de esta realidad, se han de poner a disposición de los y las docentes los recursos necesarios para abordar una educación patrimonial, estética y cultural desde la perspectiva competencial articulada a nivel europeo en la ya citada *Recomendación del Consejo, de 22 de mayo de 2018, relativa a las com-*

petencias clave para el aprendizaje permanente. En este contexto de naturaleza pedagógica se pueden encuadrar las memorias de experiencias de viaje, pues son textos que pretenden acercar el conocimiento de la realidad social y cultural de los lugares visitados por sus autores a los que el inglés Richard Ford denominó lectores en casa (Pardo, 2008).

A lo largo de los siglos, el hombre ha sentido inquietud por recorrer mundo, por conocer nuevos horizontes. Como no podía ser de otra manera, el afán por descubrir lugares nuevos ha conllevado desde siempre cierto sentimiento altruista por despertar la necesidad de compartir con cuanta más gente mejor las experiencias vividas en el viaje y lo visto en él. He aquí el origen de la literatura de viajes, género que se ha convertido en un caleidoscopio en el cual mirar más allá de nuestras fronteras (Salido-López, 2011). Los relatos de viajes han pervivido a través del tiempo y son un claro reflejo de numerosos avatares históricos y culturales. El género, pues, se ha calificado como interdisciplinar y con una notable capacidad para el cambio (Alburquerque-García, 2011).

Ligado a ese afán por conocer los rincones más destacados del mundo se encuentra también un horizonte cultural de enorme potencial. De ahí que los libros de viajes estén marcados por las diferencias impuestas por cada momento y lugar. Desde el viaje del mundo clásico, representado con Ulises en *La Odisea* cuando el hombre es expulsado a los mares, al viaje actual, han sido numerosos los ingredientes que han influido en el desarrollo de este género literario. A nivel general, y centrándolo ya en nuestro estudio en el caso de la llegada de viajeros a España, se encuentran entre los testimonios más primitivos textos de geógrafos y cronistas árabes o relatos organizados en torno a las peregrinaciones a Santiago (Calvo, 2007; Gómez, 2000). A partir del siglo XV, la

mirada fue diferente, pues, aunque se mantiene en parte la tónica medieval, el hombre adquirió un carácter mucho más científico que supuso una nueva motivación para viajar (Gómez, 1974). La gran revolución del viaje llegó con lo que los ingleses llamaron Grand Tour, periplo de formación por Europa que evidentemente marcó un antes y un después en los objetivos del viaje y que se convirtió en precursor de los grandes viajes etnográficos (López, 2015). Además, la Ilustración dieciochesca, el Romanticismo decimonónico o los avances en las comunicaciones propios de los siglos XIX y XX fueron causa de una nueva forma de escribir las memorias de viaje. Esta metamorfosis en la manera de viajar y conocer mundo ya fue advertida por Miguel de Unamuno en sus *Andanzas y visiones españolas*: “el camino es un puro medio y se va a devorarlo o suprimirlo en lo posible, atento al fin del viaje. Fin que tampoco suele importar mucho” (Senabre, 2004: 558). Además, a partir de la tercera década del siglo XX la literatura de viajes se vio influenciada por una nueva forma de mirar y escribir. Fue entonces cuando los extranjeros se sintieron atraídos por la coyuntura social y política de la España del momento (véanse los ejemplos de textos de viajeros del siglo XX en el Anexo).

Pero no solo estos matices, que podríamos catalogar de ideológicos y sociales, han marcado el estudio de este género literario y de todo lo que supone desde el punto de vista del desarrollo cultural y la formación artística. Se detecta, pues, cómo las preferencias de los diplomáticos, literatos o aventureros en lo que a sus destinos atañe suponen una diferencia cualitativa y cuantitativa en los testimonios referidos a cada lugar y, en consecuencia, a los aportes culturales y artísticos. En el caso de España, se ha de lamentar que no tuviera el protagonismo que otros países, como pudieron ser Francia o Italia, en las principales rutas de viajeros. No

obstante, siempre ha ocupado su lugar dentro de este tipo de relatos, lo que permite aproximarnos a un estudio del patrimonio cercano y de su esencia cultural, así como al conocimiento de la evolución de las ideas estéticas a través de la mirada del otro.

Atendiendo a este planteamiento, el estudio que se presenta en este artículo parte de un análisis de los trabajos realizados en torno al género literario y de todo lo que atañe al viajero y sus circunstancias vitales y sociales como causa de sus valoraciones. Desde la perspectiva del análisis cualitativa de naturaleza descriptiva, se pretende dar a conocer lo que estos relatos, ya sean textuales o visuales, aportan en el contexto de la educación patrimonial, pues se plantea una mirada a viajes y viajeros que pretende remarcar su fin pedagógico en el contexto de una formación competencial. El estudio se sirve del predominio de la descripción centrada en los lugares y en todo lo circundante (personas, situaciones, costumbres, leyendas, mitos, etc.), que se convierten en el nervio mismo del relato (Alburquerque-García, 2011). Estos recuerdos de quienes se lanzaron a la aventura de conocer mundo y la obsesión por conocer, valorar y describir cuanto encontraron en su camino permitirán dar una respuesta a algunas cuestiones epistemológicas y metodológicas ligadas a un nuevo concepto de educación patrimonial (Cuenca 2014; Cuenca-López, Martín-Cáceres y Estepa, 2020).

1. DESARROLLO: EL ENFOQUE PEDAGÓGICO DE LA LECTURA DE LIBROS DE VIAJE

1.1. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es analizar y presentar las aportaciones y posibilidades de la literatura de viajes para el conocimiento del patrimonio y la formación cultural. Con este planteamiento como referencia, los objetivos específicos de este estudio son los siguientes:

1. Seleccionar un corpus de textos escritos por viajeros extranjeros con contenido cultural, patrimonial y estético, y analizar sus principales características.
2. Valorar las fuentes de la literatura de viajes y la naturaleza de sus traducciones.
3. Dar a conocer las posibilidades pedagógicas de los libros de viaje en el contexto de la pedagogía del arte: ventajas, limitaciones e inconvenientes para el desarrollo de una educación patrimonial.

1.2. Metodología

El análisis de los testimonios de viajeros se ha abordado desde una metodología de carácter cualitativo que estudia tres categorías y/o bloques temáticos claramente diferenciados y relacionados con los objetivos de la investigación con la finalidad de dar a conocer las características del hecho estudiado (Miles y Huberman, 1994; Guevara, Verdesoto, y Castro, 2020) (Tabla 1):

TABLA 1.

Categorías descriptivas de la investigación en relación con los objetivos.

Categorías descriptivas	Objetivos relacionados
1. Características de la literatura de viajes.	1
2. Fuentes de la literatura de viajes y traducciones.	2
3. Valoraciones e implicaciones para la pedagogía del arte.	3

Fuente: elaboración propia.

Por una cuestión de economía de información, se han seleccionado las aportaciones de un total de 38 me-

morias de viaje referidas a España (véase el Anexo). El estudio se ha organizado atendiendo a un criterio diacrónico que responde a la evolución de las características y particularidades propias de este tipo de narraciones. En este sentido, la investigación se sirve de la geografía árabe como fuente primaria para la literatura de viajes y se prolonga en el tiempo hasta los testimonios de viajeros del siglo XX (véase el Anexo).

1.3. Resultados y discusión

Con la referencia de los objetivos reseñados en el apartado 2.1 y de los parámetros y bloques temáticos a los que se alude en el capítulo 2.2, uno de los primeros resultados a destacar parte de la idea ya expuesta de que el viaje ha sido una constante en la historia de la Humanidad. Y aparejado a esta actividad, se encuentra el gusto por llegar a la posterioridad las impresiones que el viajero se llevaba de los lugares que visitaba y la descripción de lo que veía allá por donde pasaba, intentando recoger apuntes relativos a lo artístico, lo geográfico, lo histórico o lo antropológico. Tal y como ha quedado puesto de manifiesto, esta práctica supuso el desarrollo de un nuevo género literario que, como no podía ser de otra manera, se ha convertido en un recurso para el desarrollo de estudios de diferente naturaleza en un contexto cultural y artístico (Salido-López, 2011). El análisis descriptivo que centró este trabajo evidenció, además, cómo las características de este tipo de escritos los convierten en una estrategia didáctica para dar respuesta a las exigencias formativas articuladas en torno a una nueva educación de naturaleza patriomonal ajena a límites disciplinarios.

En este proceso de análisis, se pusieron de manifiesto los cambios que cada siglo supuso para la literatura de viajes, lo que conlleva diferentes valoraciones del patrimonio y de las costumbres españolas. La compilación de textos que parte de las des-

cripciones de geógrafos y cronistas árabes del siglo XII (Objetivo 1) dio a conocer una metamorfosis bastante significativa en este tipo de producción literaria. La llegada de peregrinos a Santiago (Galicia, España), los viajes y los descubrimientos entre los siglos XV al XVIII, el hecho de que a partir de esta última centuria los relatos de viajes pierdan casi por completo su carácter geográfico para convertirse en textos literarios y anecdóticos, o el gusto por lo exótico y la revalorización del pasado medieval en el siglo XIX, momento en el que el viajero mostró su carácter de “turista descriptor y daguerrotipo literario” (Gautier, 1933: 195), son algunas pautas que marcaron un cambio en la literatura de viajes. Además, a lo largo del siglo XX los avances de los medios de comunicación supusieron el desarrollo de un relato diferente vinculado a un viaje rápido que no permite asimilar todo lo visto de la misma manera que el camino lento de los siglos pasados. Esta diferencia en la manera de observar la realidad, junto a un excesivo protagonismo en las memorias de viaje de la coyuntura social y política del momento, supusieron que gran parte de los testimonios de la centuria de los novecientos se alejaran de los objetivos planteados en este trabajo.

Por otro lado, el corpus de textos seleccionados puso de manifiesto la necesidad de valorar la influencia que las ideas estéticas de moda en cada centuria ejercieron en la mirada del otro y en la manera de escribir las memorias de viaje (Objetivo 2). No obstante, y a pesar de que el carácter subjetivo detectado en este tipo de fuentes evidenció que las ideas estéticas propias de cada momento son influyentes en la mirada cultural y artística, se detectó que no viene a ser un elemento determinante en las valoraciones hechas por los extranjeros del patrimonio visitado. Sirva de ejemplo el testimonio del italiano Andrea Navagero, hijo del Humanismo, que visitó España entre 1524 y 1526. En su *Viaje de España* dice encon-

trarse ante una iglesia “hermosísima” al referirse a la Catedral de Toledo (Castilla-La Mancha, España) (García, II, 1999: 51), a pesar de enfrentarse a una obra alejada de los principios renacentistas que marcaron la formación de este humanista italiano.

Si avanzamos en el tiempo, la propia literatura de viajes pone de manifiesto cómo la Antigüedad griega y romana se retomó con fuerza en la segunda mitad del siglo XVIII con el llamado Neoclasicismo. Esta nueva concepción del arte, que reaccionó contra los principios estéticos del Barroco y el Rococó, sí se manifestó de forma bastante clara en las memorias de los viajeros del siglo de la Ilustración. De ahí que en textos como el *Essais sur l'Espagne. Voyage fait en 1777 et 1778*, de Jean-François Peyron, o en el *Viage de España*, del español Antonio Ponz, fuente para el conocimiento de los territorios de la península ibérica de numerosos extranjeros, sean numerosas las críticas a obras de estética puramente barroca. Continuando con el caso de Toledo, se apreció, por ejemplo, cómo el Transparente de la catedral no fue bien valorado por los viajeros que llegaron a la ciudad en los setecientos, mientras que el coro renacentista de la misma iglesia fue objeto de continuas alabanzas (Ponz, 1972; Villar, 2004).

Aún más evidente resulta esta influencia de las ideas estéticas en la literatura de viajes del siglo XIX. La mirada a la Edad Media que caracterizó al Romanticismo decimonónico se manifestó de forma bastante clara en las valoraciones que los extranjeros hicieron de los principios estéticos medievales. Por ejemplo, el arquitecto neogótico George Edmund Street, que viajó por España entre 1861 y 1863, vio en la catedral de Sigüenza (Guadalajara, España) una obra “objeto de envidia del mísero arquitecto moderno” e hizo apreciaciones negativas sobre añadidos renacentistas a la obra medieval como “la girola que rodea el presbiterio” (Villar, 2006: 493-494).

Como ocurre en los siglos anteriores, detectamos que la subjetividad característica de este tipo de fuente se vuelve a manifestar de manera bastante clara en la literatura de viajes romántica. Ni las ruinas de la Edad Media iban a ser continuamente alabadas y descritas en las memorias de los viajeros ni las obras clásicas criticadas por sistema. En textos como el *Handbook for Travellers in Spain and Readers at Home*, de Richard Ford, podemos leer sobre el Palacio de Galiana de Toledo que “no vale la pena ir hasta las ruinas, aunque nosotros fuimos” (Ford, 1981: 90-91). Por el contrario, la puerta de entrada a San Juan de los Reyes, muy próxima a la estética plateresca, fue considerada como “una maravilla [...] de gran riqueza” (Doré y Davillier, 1988: 120).

Además de la influencia de los ideales estéticos de cada centuria, también hemos de tener en cuenta la importancia de las circunstancias vitales de cada viajero. En este contexto, se puede destacar la descripción del embajador marroquí Al-Gassani sobre la catedral de Toledo. Sus creencias religiosas le llevaron a intentar dejar claro en sus memorias el pasado musulmán del templo mayor toledano, una “mezquita inmensa (...) que habían transformado los cristianos (...) ¡Quiera Dios devolverla a los musulmanes!” -exclamó Al-Gassani- (García, III, 1999: 339). Más interesantes aún son las apreciaciones de Antoine-Laurent-Apollinaire Féé. En su *Souvenirs de la guerre d'Espagne dite de l'Independence, 1809-1813* mostró su descontento con la Iglesia y su fastuosidad, ideas propias de un hijo de la revolución: “A cathédrale de pierre, maison de bois, doit-on dire à Cuenca.” (Féé, 1861: 214).

Junto a estos aspectos de carácter estético o social, resulta interesante señalar otras causas que determinaron el interés despertado por unas obras frente a otras en la mirada del otro. Destacan la dificultad de acceso a los monumentos -en el caso de San Juan de los Reyes (Toledo, Espa-

ña) son continuas las alusiones a los problemas que los viajeros encontraron para entrar a la iglesia-, el estado de conservación de las obras -sobre todo puesto de manifiesto en el caso de las pequeñas parroquias medievales o San Juan de los Reyes tras la Guerra de la Independencia-, la razón del viaje -se detectan evidentes diferencias entre un viaje de formación o la llegada a España por circunstancias relacionadas con la Guerra de la Independencia-, o el tiempo de estancia en cada ciudad visitada.

En otro orden de cosas, se han de destacar entre los resultados obtenidos otros hitos que han marcado el desarrollo de este estudio (Objetivo 2). El primero de ellos, y más destacable, deriva de la necesidad de comprobar que los términos artísticos usados en las traducciones de los textos analizados se ajustan a la realidad. Tener en cuenta este aspecto resultó fundamental sobre todo a la hora de referirnos, por ejemplo, a la arquitectura medieval que Amador de los Ríos denominó “mudéjar” en 1859 (Salido-López, 2014). Evidentemente, este año marcó un antes y un después en el estudio planteado, dado que se encuentran libros de viajes posteriores a esa fecha que ya hacen referencia al mudéjar como tal. Por ejemplo, Davillier en su *L'Espagne* (1874) dice encontrarse ante monumentos “au style d'architecture appelé en Espagne estilo mudéjar” (Davillier, 1874: 535). A pesar de conocer el término acuñado por Amador de los Ríos, cuando se enfrentó a la sala capitular de la catedral de Toledo vio una obra de “style moresque” -estilo morisco- que numerosas ediciones del texto al español han traducido erróneamente como “mudéjar”.

Otro de los resultados que se evidenció con el estudio planteado se relaciona con el conocimiento y uso que hicieron los extranjeros de las memorias de otros viajeros anteriores o de las crónicas de historiadores locales para redactar su libro de viajes

(Objetivo 2). En casos como el del italiano Antonio Conca, que copió párrafos enteros del *Viage de España* del español Antonio Ponz, se llegó incluso a dudar de la veracidad de su viaje. Evidentemente, circunstancias de este tipo llevan a tratar algunos textos, como puede ser el de Conca, con cierta prudencia a la hora de ponerlos al servicio del aprendizaje artístico y la formación cultural.

El referido uso que hicieron los viajeros de textos de diferente clase y condición para redactar sus memorias nos lleva a destacar la importancia de buscar las fuentes que los extranjeros consideraron de primera mano para conocer los territorios visitados. Si bien es cierto que en la mayoría de los libros de viajes éstas no aparecen mencionadas a pesar de que hicieron uso de ellas, en textos como el de Rodrigo Méndez da Silva o el de Richard Ford se alude a numerosas obras usadas para el conocimiento del patrimonio y las ciudades visitadas. Aspectos de este tipo son una muestra evidente del nivel cultural de cada uno de los extranjeros llegados a España, circunstancia que también determina la calidad del texto a estudiar y, en consecuencia, los aportes pedagógicos en el contexto competencial al que se hacía referencia en la introducción.

Pero no siempre han sido textos escritos las fuentes utilizadas por los viajeros para conocer los lugares visitados. El análisis de las memorias seleccionadas en esta investigación también puso de manifiesto la influencia de la tradición oral. Bertaut, cuando conoció el Puente de Alcántara en Toledo, señaló en sus memorias: “me habían contado maravillas de este puente del Tajo, que me habían dicho no tener más que un arco; pero encontré que había uno grande entre dos pequeños” (García, III, 1999: 410-411).

Junto a las fuentes escritas, el estudio planteado nos permite destacar entre los resultados de

la investigación el excelente papel de la pintura, la fotografía y el grabado histórico en un contexto de educación patrimonial y formación estética (Objetivo 2). Por ejemplo, Joaquín Sorolla legó un corpus de imágenes fruto del viaje que hizo a Toledo con Beruete en 1907¹. Pero, además, la producción de Casiano Alguacil, de Charles Clifford o de otros muchos interesados en escribir su “relato de viajes” a través de la fotografía supuso comprobar cómo le ha afectado el paso de los años a los monumentos descritos por los viajeros y el estado de estos a partir de la segunda mitad del siglo XIX². Casos como el de San Juan de los Reyes y las puertas del recinto murado toledano o el Palacio del Infantado en Guadalajara ponen de manifiesto que la coyuntura y el devenir históricos han hecho necesaria la intervención del hombre para devolver el patrimonio, con más o menos fortuna, a su estado de esplendor original. Por suerte, se conservan estos testimonios visuales que nos hablan de un antes y un después en el patrimonio estudiado y que justifican las valoraciones de éste presentadas por los extranjeros en sus memorias.

En definitiva, todo lo tratado a lo largo de este estudio permite destacar la importancia de contar con la literatura de viajes como recurso para la educación patrimonial y, en consecuencia, para dar respuesta a los requerimientos de un nuevo planteamiento curricular preocupado por la formación cultural y artística (Objetivo 3). Sin olvidar las posibles limitaciones de este medio pedagógico y para la investigación

artística (reiteran a menudo datos inexactos retomados de otras fuentes anteriores o de la tradición oral, en algunos casos son viajes ficticios cuyas descripciones nada tienen que ver con la realidad de la obra o tienen un carácter subjetivo muy influyente en las valoraciones hechas del patrimonio descrito), se debe tener en cuenta que pocas fuentes igualan la mirada del otro para conocer la realidad social y cultural de los lugares descritos y, en consecuencia, para dar respuesta a procesos de formación íntegra en el contexto competencial.

Queda puesto de manifiesto, en este sentido, cómo las memorias de viajes permiten retroceder en el tiempo y valorar las particularidades culturales de cada momento, así como conocer en qué medida le ha afectado el paso del tiempo y los acontecimientos históricos al patrimonio o cuál fue la valoración del mismo siglo a siglo ante una cuestionable evolución de las ideas estéticas. De esta manera, se evidenció el potencial de este recurso literario para dar respuesta a la necesidad de aportar estrategias didácticas específicas en aras de una formación artística en la que destaque el sentido y el valor de una educación que salva las barreras disciplinares y permite una sensibilización ante el patrimonio (Cambil y Fernández, 2016; Cuenca, 2014; Fontal, Luna e Ibáñez-Etxeberria, 2021) (Tabla 2).

¹ El Ministerio de Cultura y Deporte (2023) conserva diferentes obras de Joaquín Sorolla de principios del siglo XX que forman parte de sus memorias sobre Toledo.

² Algunos de estos relatos visuales han sido digitalizados y puestos a consulta libre por algunas instituciones públicas. Véase, por ejemplo, el legado de diferentes fotógrafos de la segunda mitad del siglo XIX en la web del Ayuntamiento de Toledo (2017).

TABLA 2.

Resumen de resultados.

Bloques temáticos	Resumen de resultados
Características de la literatura de viajes.	<ul style="list-style-type: none"> - Aportaciones de interés relativas a lo artístico, lo geográfico, lo histórico o lo antropológico. - Amplias descripciones en los textos del siglo XIX. - Influencia destacable de las ideas estéticas propias de la manera de crear y del pensamiento filosófico. - Naturaleza subjetiva de las memorias de viaje. - Diferencias en el protagonismo del patrimonio visitado.
Fuentes y traducciones	<ul style="list-style-type: none"> - Relación de los textos con las memorias de otros viajeros precedentes: viajes ficticios. - Diferentes niveles culturales que determinan la cita de fuentes escritas en la redacción de las memorias de viaje. - Importante influencia de la tradición oral. - Aportes destacables, en algunos casos, de los recursos visuales. - Necesidad de contrastar los datos aportados por la literatura de viajes con otras fuentes de naturaleza artística. - Valoración de los términos incluidos en las traducciones.
Valoraciones e implicaciones para la pedagogía del arte.	<ul style="list-style-type: none"> - Limitaciones vinculadas a la reiteración de datos inexactos retomados de otras fuentes anteriores o de la tradición oral. - Viajes ficticios. - Aportaciones personales influyentes en las valoraciones hechas del patrimonio descrito. - Importantes reflexiones para conocer las particularidades culturales de cada centuria. - Literatura de viajes como recurso para salvar las barreras disciplinares en el estudio del patrimonio. - Potencial pedagógico de la lectura de los libros de viaje: educación patrimonial.

Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIÓN

De un tiempo a esta parte, hemos asistido a un cambio muy significativo en el contexto de la pedagogía del arte, pues, más allá de la expresión, el desarrollo cultural y el conocimiento de la génesis de la creación artística se han convertido en un eslabón incuestionable de los procesos de formación íntegra. En este sentido, la CCEC conceptualizada en la *Recomendación del Consejo de 22 de mayo de 2018 relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente* aporta una nueva mirada a cuanto supone la formación artística

en contextos educativos formales. Como no podía ser de otra manera, una educación de naturaleza patrimonial en un modelo formativo competencial debe plantearse desde una coyuntura interdisciplinar y debe partir de estrategias que requieren de un análisis y estudio previo. En el caso de la investigación planteada, el aporte a este proceso de cambio se ha articulado desde la selección de textos de viajeros que suponen una mirada intercultural de la sociedad y, en consecuencia, se caracterizan por ser una herramienta pedagógica de gran potencial. La selección realizada atendiendo a un criterio diacró-

nico permite concluir destacando los importantes cambios en la manera de valorar el patrimonio y, evidentemente, de aproximarse al contexto social y cultural en el que se inscribe la obra de arte. El análisis realizado evidencia, en este sentido, que el género de los libros de viajes pudo tener su origen en los escritos de autores árabes: Ibn Yubayr, por ejemplo, en el siglo XII, escribió la primera *Rihla* o libro de viaje. Un antecedente del género literario en el que se inscriben las memorias de viajeros lo encontramos, además, en los primeros ejemplos de literatura geográfica en lengua árabe que surgieron en el siglo IX ligados al Estado. Partiendo de estos textos de diferente procedencia, poco a poco se fue fraguando un nuevo género dedicado a las experiencias del viajero y diferenciado de la geografía y la historia. Así pues, a partir del siglo XV la mirada del viajero que llega a España será diferente. En el ámbito internacional nos encontramos con una continuidad en las peregrinaciones que tanta importancia tuvieron durante la Edad Media. Es la época de las grandes expediciones marítimas de españoles, británicos y portugueses. Se pone de manifiesto cómo en este momento se despierta el interés y la curiosidad por viajar, descubriendo nuevas tierras, costumbres y riquezas. Por otra parte, el análisis realizado permite concluir señalando cómo la gran revolución del viaje llegó con lo que los ingleses llamaron "Grand Tour" a partir de la segunda mitad del siglo XVII, momento que supone un importante filón para la literatura de viajes. El siglo XIX es la centuria del viajero romántico propiamente dicho, figura que tanto protagonismo ha tenido en el mundo de la historiografía. El viaje comienza a tener algo de evasión, nomadismo y de ejercicio de nostalgia. Esta actividad ya no es una mirada de autosuficiencia, buscando nuevas rutas y caminos que aporten exotismo, mestizaje, pintoresquismo y riesgo. Estamos, pues, ante el momento que encarna la reacción contra el espíritu

filosófico de la Ilustración dieciochesca y la literatura de viajes destaca por el carácter descriptivo de sus aportaciones. Por último, cabe destacar cómo a comienzos del siglo pasado los escritores de libros de viajes se alejaron progresivamente de la forma tradicional del reportaje empírico.

En segundo lugar, el estudio llevado a cabo da a conocer la importancia de valorar las circunstancias que condicionan el relato de viajes. En este sentido, se detecta una importante evolución de las ideas estéticas, pues es reseñable la influencia que estas ejercieron en las diferentes valoraciones que los viajeros extranjeros hicieron de la obra de arte. El final de la Edad Media vino marcado, en el ámbito filosófico, por una reacción contra el espíritu y los procedimientos del peripatetismo escolástico. En este aspecto, el siglo XV italiano supone un cambio decisivo en la manera de crear. Es un momento en el que, inspirados en las antiguas culturas de Grecia y Roma, el desarrollo artístico del Renacimiento se basa en la observación del mundo visible, aplicando en sus pinturas y esculturas los principios matemáticos de equilibrio, armonía y perspectiva. Estas nuevas formas llegaron al resto de Europa, lo que significa un cambio en los principios estéticos respecto a los de la Edad Media. Estamos, pues, en un momento en el que el hombre necesita un nuevo lenguaje para expresarse, no le sirve la monumentalidad del mundo gótico y busca un arte hecho a su medida. El ideal clásico, propio del mundo del Renacimiento al que nos acabamos de referir, se retoma con fuerza en la segunda mitad del siglo XVIII con el llamado Neoclasicismo. La nueva estética trata de reemplazar los principios artísticos impuestos por el Barroco y el Rococó por otros que respondieran a la manera griega y romana. Teóricos como el alemán Winckelmann iban a cuestionar los conceptos y las formas del arte del Barroco tardío en aras de un nuevo protagonismo de los valo-

res estéticos clásicos (Winckelmann, 1964). Tal y como ha quedado puesto de manifiesto, esta nueva concepción del arte sí aparece reflejada de forma bastante clara en los libros de viajes. Por último, el Romanticismo decimonónico supone un nuevo movimiento cultural que hunde sus raíces en diferentes acontecimientos revolucionarios que marcaron el nacimiento de un nuevo orden social. Estamos en el momento culmen de la valoración del pasado medieval, algo propio de esta nueva psicología y de lo que nos hablaron teóricos como Víctor Hugo o John Ruskin. En definitiva, se concluye destacando una reacción contra el espíritu racional y crítico de la Ilustración y el Clasicismo que permitió tomar la estética medieval como referencia.

Y, finalmente, se ha de concluir remarcando las ventajas e inconvenientes de los aportes de viajeros extranjeros para el desarrollo de una educación patrimonial. Desde el punto de vista pedagógico y para el desarrollo cultural y del conocimiento artístico, se evidencia en el análisis de resultados que la literatura de viajes es un recurso pedagógico de enorme interés en el contexto de la educación patrimonial: las descripciones de las obras de arte, los análisis del contexto social y cultural en el que se inscribe el patrimonio o la evidente muestra de una realidad cambiante en los criterios estéticos y en el pensamiento filosófico, son algunos de los aportes de los textos de viajeros para dar respuesta a los conocimientos, capacidades y actitudes de la CCEC. No obstante, no se han de olvidar las posibles limitaciones que la iniciación en la lectura de las aportaciones de los viajeros extranjeros pueda presentar para el desarrollo cultural y artístico, como puede ser su carácter subjetivo o el hecho de que presenten datos inexactos retomados de los textos que les sirvieron como guía de viaje o de la tradición oral. No obstante, se concluye señalando que pocas fuentes igualan la mirada del viajero para

conocer la realidad social y artística de culturas diversas, esencia del enfoque competencial del currículo actual. Nos encontramos, pues, ante un recurso que facilita una aproximación a las artes y al diálogo entre las artes de forma atenta, respetuosa, sensible, abierta y crítica, así como una participación en los procesos artísticos, culturales e interculturales que, según el criterio de Alsina (2009), fundamentan la esencia de esta formación competencial. Esta perspectiva de análisis de los textos escritos por viajeros extranjeros permite aproximarse a uno de los aspectos de la conceptualización del patrimonio que se ha considerado más relevante: su "implicación como referente para la asunción de identidades culturales por parte de las diferentes estructuras sociales, de manera colectiva, y de los ciudadanos, de forma individual [...] convirtiéndose en el capital simbólico de una sociedad" (Cuenca, 2014: 78).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBURQUERQUE-GARCÍA, Luis (2011). *El relato de viajes: hitos y formas en la evolución del género*. **Revista de Literatura**, vol. LXXIII, n.º 145, pp. 15-34.

ALSINA, Palma (2009). *La evaluación de la competencia cultural y artística*. **Aula de Innovación Educativa**, vol. 183-184, pp. 16-19. Recuperado de <https://n9.cl/nm723>

ALSINA, Palma, y GIRÁLDEZ, Andrea (Coords.) (2012). *7 ideas clave. La competencia cultural y artística*. Barcelona. Graó.

CALVO, Susana (2007). *Viajes por el Mediterráneo entre los siglos VIII y XII: tras los pasos de los viajeros y de los objetos andalusíes, fatimíes y bizantinos*; en CORTÉS, Miguel (Ed.). **Camino de Bizancio, Actas de las jornadas celebradas los días 6, 7 y 8 de marzo de 2006**. (pp. 141-174). Cuenca. Universidad de Castilla-La Mancha.

CAMBIL, María Encarnación, y FERNÁNDEZ, Rafael (2016). *El concepto actual de Patrimonio Cultural y su valor educativo: fundamentación teórica y aplicación didáctica*; en MOLINA, Sebastián, LLONCH, Nayra, y MARTÍNEZ, Tania (Eds.). **Identidad, ciudadanía y patrimonio: educación histórica para el siglo XXI**. (pp. 27-46). Gijón. Trea.

CASTRO, Leticia, y LÓPEZ, Ramón (2019). *Educación patrimonial: necesidades sentidas por el profesorado de infantil, primaria y secundaria*. **Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado**, vol. 33, n.º 1, 97-114. <https://doi.org/10.47553/rifop.v33i1.72020>

CE (CONSEJO EUROPEO) (2018). *Recomendación del Consejo de 22 de mayo de 2018 relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente*. **Diario Oficial de la Unión Europea**, 2018/C 189/01. Recuperado de <https://eur-lex.europa.eu/TodayOJ/>

CUENCA, José María (2014). *El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial*. **Tejuelo**, n.º 19, pp. 76-96. Recuperado de <https://tejuelo.unex.es/article/view/2566>

CUENCA-LÓPEZ, José María, MARTÍN-CÁCERES, M., y ESTEPA, J. (2020). *Buenas prácticas en educación patrimonial. Análisis de las conexiones entre emociones, territorio y ciudadanía*. **Aula Abierta**, vol. 49, n.º 1, pp. 45-54. <https://doi.org/10.17811/rifie.49.1.2020.45-54>

DAVILLIER, Charles (1874). *L'Espagne*. París. Librairie Hachette et C^a.

DORÉ, Gustave, y DAVILLIER, Charles. (1988). *Viaje por España*, 2 vols. Madrid. Grech.

FÉE, Antoine Laurent Apollinaire (1861). *Souvenirs de la guerre d'Espagne dite de l'Independence, 1809-1813* (2ème éd.). Strasbourg. Michel Lévy Frères.

FONTAL-MERILLAS, Olaia (2016). *El patrimonio a través de la educación artística en la etapa de Primaria*. **Arte, Individuo y Sociedad**, vol. 28, n.º 1, pp. 105-120. https://doi.org/10.5209/rev_ARIS.2016.v28.n1.47683

FONTAL, Olaia, IBÁÑEZ-ETXEBERRIA, Álex, MARTÍNEZ, Marta y, RIVERO, Pilar (2017). *El patrimonio como contenido en la etapa de Primaria: del currículum a la formación de maestros*. **Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación de Profesorado**, vol. 20, n.º 2, pp. 79-95. <https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.286321>

FONTAL, Olaia, GARCÍA-CEBALLOS, Silvia, y ASO, Borja (2020). *Desarrollo de competencias docentes en educación patrimonial mediante plataformas 2.0 y entornos digitales como herramienta de aprendizaje*. **Investigación en la Escuela**, n.º 101, pp. 1-14. <https://doi.org/10.12795/IE.2020.i101.01>

FONTAL, Olaia, LUNA, Úrsula, e IBÁÑEZ-ETXEBERRIA, Álex (2021). *Educación patrimonial: clave de futuro para la gestión del patrimonio*; en ARRIETA, Iñaki (Ed.). **Patrimonio y museos locales: temas clave para su gestión**. (pp.197-216). Tenerife. Pasos.

FONTAL, Olaia, MARÍN, Sofía., y GARCÍA, Sonia (2015). *Educación de las artes visuales y plásticas en Educación Primaria*. Madrid. Paraninfo.

FORD, Ricard (1981). *Manual para viajeros por Castilla y lectores en casa*. 2 vols. Madrid. Turner.

GARCÍA, J. (Ed.) (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*. 6 vols. Salamanca. Junta de Castilla y León.

GAUTIER, Théophile (1933). *Viaje a España*. Madrid. Espasa-Calpe (reimpr.).

GÓMEZ, Francisco Javier (2000). *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la Antigua Grecia*. Madrid. Akal.

GÓMEZ, Gaspar (1974). *Los viajeros de la Ilustración*. Madrid. Alianza.

GUEVARA, Gladys Patricia, VERDESOTO, Aleix Eduardo, y CASTRO, Nelly Esther *Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción)*. **RECIMUNDO**, vol. 4, n.º 3, pp. 163-173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)

HUERTA, Ricard, y DOMÍNGUEZ, Ricardo (2020). *Por una muerte digna para la educación artística*. **EARI**, n.º 11, pp. 9-24. <https://doi.org/10.7203/eari.11.19114>

LÓPEZ, Gabriel (2015). *El Grand Tour: revisión de un viaje antropológico*. **Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas**, n.º 12, pp.106-120.

MILES, Matthew. B., y HUBERMAN, A. Michael (1994). *Qualitative data analysis*. Beberly Hills, CA: Sage Publications.

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE (2023). *Colecciones en Red*. Recuperado de <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

PARDO, Jesús (Trad.) (2008). *Richard Ford. Manual para viajeros por España y lectores en casa. Madrid y Castilla*, t. III. Barcelona. Turner.

PONZ, Antonio (1972). *Viage de España: en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*. 18 vols. Facs. de la ed. de 1787-1794. Madrid. Atlas.

SALIDO LÓPEZ, P. V. (2011). *La literatura de viajes como fuente para la investigación*; en COLLADO YURRITA, Miguel Ángel, y HERNÁNDEZ ADROVER, Juan José (Coords.), **I Jornadas Doctorales de Castilla-La Mancha: El doctorado: impacto social y futuro profesional**. (p. 70). Ciudad Real. Universidad de Castilla-La Mancha.

SALIDO-LÓPEZ, Pedro V. (2014). *La formulación del estilo mudéjar en*

el siglo del Romanticismo: una propuesta de estudio desde la literatura de viajes. **De Arte**, n.º 13, pp. 180-191.

SALIDO LÓPEZ, Pedro V. (2017). *La Educación Artística en el contexto de las competencias clave: del diseño a la evaluación de talleres didácticos en la formación de formadores*. **Arte, Individuo y Sociedad**, vol. 29, n.º 2, pp. 349-368. <https://doi.org/10.5209/ARIS.54655>

SENABRE, Ricardo (Ed.) (2004). *Miguel de Unamuno. Obras completas*, t. VI. Madrid. Fundación José Antonio de Castro.

VILLAR, Ángel y Jesús (Comps.) (2004). *Viajeros por la historia: extranjeros en Castilla-La Mancha*. Cuenca. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

VILLAR, Ángel y Jesús (Comps.) (2006). *Viajeros por la historia: extranjeros en Castilla-La Mancha*. Guadalajara. Toledo. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

WINCKELMANN, Johann Joachim (1964). *Lo bello en el arte*. Trad. M. Schönfeld y S. Sosa Miatello. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.

Anexo. Relación de memorias de viajes seleccionadas

La geografía árabe como fuente para la literatura de viajes

Muhammad B. Muhammad al-Sarif al-Idrisi (1154). *Descripción de España*. Trad. de J. A. Conde (1799). Madrid. Imprenta Real.

Marine Reinaud (Trad.) (1848-1883). *Géographie d'Aboulféda*. 2 vols. París. À l'Imprimerie Nationale de France. <https://n9.cl/6pow6>

Memorias de viajes de los siglos XV y XVI

León de Rosmithal de Blatna (1465-1467). *Relación de viaje*. En José García Mercadal (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos has-*

ta comienzos del siglo XX, I. Salamanca. Junta de Castilla y León.

Jerónimo Münzer (1494-1495). *Viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495*. Versión del latín por Julio Puyol. Edición digital a partir del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. 84 (1924), pp. 32-119. Alicante. Biblioteca Virtual M. de Cervantes, 2010.

Antoine de Lalaing (1501). *Relación*. En José García Mercadal (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, I. Salamanca. Junta de Castilla y León.

Antoine M. Fabié (Ed.) (1983). *Andrea Navagero. Viaje por España (1524-1526)*. Madrid. Turner.

Gaspar de Barreiros (1542). *Chorografía*. En José García Mercadal (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, II. Salamanca Junta de Castilla y León.

Juan Bautista Lavanha (1622). *Viage de la Catholica Real Magestad del Rei D. Filipe .III N. S. al Reino de Portugal. I relacion del solene recebimiento que en el se hizo*, Facs. de la ed. de 1622 (2007). Valencia. García Editores.

Memorias de viajes del siglo XVII

Ana Minguito (Trad.) (2004). *El diario del viaje a España del Cardenal Francesco Barberini escrito por Cassiano del Pozzo*. Madrid. Doce Calles.

François Bertaut (1659). *Relation du voyage d'Espagne*. En José García Mercadal (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, III. Salamanca. Junta de Castilla y León.

Rodrigo Méndez Silva (1656). *Catálogo real y genealógico de España*. Madrid. Imprenta de Doña Mariana de Valle.

Rodrigo Méndez Silva (1645). *Población general de España*. Diego Díaz de la Carrera.

Antoine Jouvin (1672). *Le voyageur d'Europe*. En José García Mercadal (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, III. Salamanca. Junta de Castilla y León.

Raymond Foulché-Delbosc (Ed.) (1926). *Madame d'Aulnoy, Relation d'un voyage d'Espagne*. Ed. orig.: 1691. París. Klincksieck.

Memorias de viajes del siglo XVIII

Esteban de Silhouette (1770). *Voyages de la France, l'Espagne et l'Italie*, III. [s. n.].

Duque de San Simón (1721-1722). *Voyage par l'Espagne*. En José García Mercadal (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, IV. Salamanca. Junta de Castilla y León.

Richard Twiss (1775). *Travels through Portugal and Spain in 1772 and 1773*. [s. n.].

Jean François Peyron (1780). *Nouveau voyage en Espagne fait en 1777 et 1778*. Ed. de 2018. Madrid. Iberlibro.

Jean F. Bourgoing, Barón de Bourgoing (1788). *Nouveau voyage en Espagne*. 3 vols. París. Régnauld.

Miguel Delgado (Trad.) (1999). *Richard Twiss. Viaje por España en 1773*. Madrid. Cátedra.

Joseph Townsend (1792). *A journey through Spain in the years 1786 and 1787* (2.ª Ed.). London. C. Dilly.

Javier Portus (Trad.). *Joseph Townsend. Viaje por España en la época de Carlos III (1786-1787)*. Madrid. Turner.

Antonio Conca (1793). *Descrizione odeporica della Spagna in cui specialmente si notizie delle cose*

spettanti alle belle arti degne dell'attenzione del curioso viaggiatore. Parma. Dalla Stamperia Reale.

Memorias de viajes del siglo XIX

Alexandre de Laborde (1806-1820). *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne.* París. Piere Didot.

Alexandre de Laborde (1808-1809). *Itinéraire descriptif de l'Espagne et tableau élémentaire des différentes branches de l'administration et de l'industrie de ce royaume.* 5 vols. París. I. H. Nicolle.

Alexandre de Laborde (1827). *Atlas de l'itinéraire descriptif de l'Espagne* (3^{me} Ed.). 4 vols. París. Chez Fermin Didot-Pere et Fils.

Miguel Á. Vega (Ed. y Trad.) (1998). *Wilhelm von Humboldt. Diario de viaje a España: 1799-1800.* Madrid. Cátedra.

Antoine Laurent Apollinaire Fée (1861). *Souvenirs de la guerre d'Espagne dite de l'Indépendance, 1809-1813* (2.^{eme} Éd.). París. Michel Lévy Frères, Libraires-Éditeurs.

Richard Ford (1845). *A hand-book for travellers in Spain, and readers at home.* 2 vols. London. John Murray.

Theóphile Gautier (1845). *Voyage en Espagne.* París. Charpentier.

Jesús Cantera (Trad.) (1998). *Théophile Gautier. Viaje a España.* Madrid. Cátedra.

Émile A. Bégin (1852). *Voyage pittoresque en Espagne et en Portugal.* París. Belin-Leprieur et Morizot.

Hans Ch. Andersen (1864). *In Spanien.* London. L. Wiebemann.

George E. Street (1865). *Some Account of Gothic Architecture in Spain.* London. John Murray.

Charles Davillier (1874). *L'Espagne.* Illustrée de 309 gravures dessinées sur bois par Gustave Doré. París. Librairie Hachette et C^a.

M. Barrés (1923). *Greco ou le secret de Tolède.* Libraire-Plon.

Alberto Insúa (Trad.) (1942). *Maurice Barrés. El Greco o El secreto de Toledo* (2.^a Ed.). París. Librería Hachette.

Memorias de viajes del siglo XX

Miguel de Unamuno (1922). *Andanzas y visiones españolas.* Madrid. Renacimiento.

Samuel L. Shneiderman (1938). *Guerra en España. Reportajes desde la retaguardia.* Trad. de Rhoda Henelde y Jacob Abecasis. Madrid. Báltica.

Frank Borkenau (1971). *El reñidero español: la Guerra Civil española vista por un ciudadano europeo.* Prólogo de G. Brenan. Ed. 2010. Barcelona. Backlist.

A. Serrano de Haro (Ed.) (2023). *Arent y España.* Madrid. Trotta.